



EL HOGAR ESTA EN LA FINCA

Hondureños que emigraron a los Estados Unidos regresan a su país para reunirse con sus familias y dedicarse a nuevas iniciativas, y USAID está ahí para ayudarlos.

Hace seis años, Rogelio Ayala, un agricultor de Santa Cruz del Potrero, Olancho, se fue de Honduras e hizo un viaje de 22 días con la esperanza de encontrar trabajo en los estados unidos.

“No tenía nada acá”, indica Ayala. “No encontraba trabajo”. Viajó en autobuses y automóviles atravesando El Salvador, Guatemala y México y trató de entrar ilegalmente a estados unidos por la frontera en Arizona. Fracásó y fue encarcelado durante dos semanas. Cuando lo liberaron, volvió a intentarlo y caminó tres días por el desierto hasta llegar a Phoenix. Estuvo en Las Vegas, Nueva Orleans y Miami antes de fijar residencia en Orlando, Florida donde encontró un trabajo fijo, pero “agotador”, en construcción.

Por seis años, trabajó seis días a la semana, ahorrando todo lo posible. Le iba bien pero deseaba regresar a su hogar. “Extrañaba mucho a mi madre”, señala Rogelio. Un día despertó con un fuerte dolor del estómago y, como no podía pagar las cuentas hospitalarias sin gastarse todos sus ahorros, decidió regresar a su país. Después de curarse de sus problemas estomacales, que resultaron ser una gastritis aguda, Ayala decidió comprar 15.4 hectáreas de tierra con el dinero que ganó en los EE.UU. Durante dos años cultivó maíz y sandía con métodos tradicionales, pero sólo pudo ganar \$2,105 al año con la venta de sandía y muy poco con la producción de maíz.

“Era como un ciego para la agricultura y ahora estoy aprendiendo mucho”, dice Ayala.

Comenzó a cambiar sus métodos después de convertirse en cliente líder del proyecto de Diversificación Económica Rural (RED) financiado por USAID. El técnico de USAID-RED Rony Álvarez ayudó a Ayala a diversificar su finca, ampliando los cultivos a berenjena y chile verde, y actualizando su sistema de producción a fin de incluir camas, riego por goteo y siembras escalonadas. Este año cuando Ayala coseche, sus berenjenas y chiles le reportarán una ganancia de \$7,105. También tiene previsto obtener más de \$4,000 por la venta de cebollas después de efectuar el transplante.

De acuerdo al Servicio Hondureño de Migración, 18,941

VER AYALA EN LA SIGUIENTE PÁGINA



Fotografía de Fintrac Inc.

Rogelio Ayala vivió ilegalmente en los EE.UU. durante seis años y se dedicó a la agricultura cuando regresó a Honduras.

“No tenía nada acá. No encontraba trabajo.”

— Rogelio Ayala, agricultor de Olancho.

AYALA CONTINÚA

hondureños fueron deportados de los EE.UU. en 2005 y 24,643 en 2006. En el 2007, se espera que ocurran más deportaciones.

La Oficina de Inmigración y Aduanas de EE.UU. estima que un 70 por ciento de los aproximadamente 1 millón de hondureños que viven en EE.UU. son residentes ilegales y que alrededor de 90,000 hondureños intentan cruzar la frontera ilegalmente cada año.

El dinero enviado directamente a las familias hondureñas por sus parientes que trabajan en EE.UU., tanto legal como ilegal, representa casi una tercera parte del ingreso nacional — \$2.3 mil millones en 2006.

Muchos de estos inmigrantes, como Ayala, provienen de zonas pobres y remotas, donde es difícil encontrar trabajo. USAID-RED se enfoca, específicamente, en estas áreas para crear oportunidades para los hondureños que regresan a su patria.

USAID-RED es un programa, de tres años de duración, concebido para aumentar significativamente los ingresos y las oportunidades de trabajo en zonas rurales de Honduras. El programa apoya a 742 clientes líderes y a más de 10,000 beneficiarios. Para julio de 2008, se tiene previsto generar \$30 millones en nuevas ventas efectuadas por clientes líderes.

DECISIONES DIFICILES

Mauricio Ríos, El Negrito, Yoro

Mauricio Ríos pidió un préstamo de \$3,150 a una organización sin fines de lucro para arrancar su finca. Después de haber invertido ese dinero en maíz, frijoles y plátano, dicha organización efectuó un análisis de sus avances y se hizo evidente que Ríos no podría pagar el préstamo con los rendimientos previstos.

Ríos contactó a USAID-RED en un último esfuerzo para salvar su finca. El proyecto determinó que era posible aumentar los rendimientos del plátano si se aplicaban prácticas mejoradas de producción.

“USAID-RED llegó en el momento preciso porque yo me estaba preparando para abandonar la finca e irme a los EE.UU.”, indica Ríos.

En realidad logró una ganancia de \$4,736 con la producción de plátano, aparte de \$3,894 adicionales de la venta de plántulas. Ríos pudo pagar el préstamo y ahora está solicitando un préstamo de \$10,000 para ampliar sus operaciones.

Rony Villatoro, El Negrito, Yoro

A los 21 años de edad, Rony Villatoro no podía encontrar trabajo en Honduras y se fue a los EE.UU. donde trató de entrar ilegalmente. Lo atraparon y fue deportado a Honduras.

El intento fallido le costó \$1,000 y fue como una llamada de atención. Se dio cuenta que era necesario crear su propia fuente de trabajo y decidió dedicarse a la producción de plátano cuando oyó de USAID-RED. Su hermano mayor, Elder Villatoro, ha estado viviendo en EE.UU. por 11 años y desea volver a su país. Le ha entregado a Rony \$3,000 para arrancar la finca. “Todo el dinero se destina al campo”, dice Rony.

Ha invertido en un sistema de riego por goteo y la perforación de un pozo, y está cultivando plátano con ayuda de USAID-RED. Sus planes son trabajar en la finca y tener un negocio listo para cuando su hermano regrese a casa.

Mercedes Vásquez, Yamaranguila, Intibuca

Mercedes Vásquez garantizó a su hermano como respalda por un préstamo de \$5,200. Su hermano no pudo pagar el préstamo y Vásquez tuvo que asumir la deuda.

No le quedó otra opción que dejar a su esposa y sus dos hijas y tratar de ganar dinero en los EE.UU. para pagar el préstamo. Su viaje le tomó 45 días en bus y trenes además de haber “caminado durante días”.

Después de un largo camino, llegó y encontró trabajo en una empresa de jardinería ornamental en Pennsylvania. Allí pudo ganar dinero suficiente para pagar el préstamo y comenzó a ahorrar dinero para volver a su país. Después de dos años, regresó a su hogar con suficiente dinero para una finca. Se contactó a USAID-RED mediante una asociación con FHIA.

“Tengo a mi esposa, mis hijos y la finca, no pienso volver a los EE.UU.”, indica Vásquez. Está cultivando durazno, zanahoria, lechuga, remolacha y brócoli y reconoce la asistencia técnica y el apoyo en mercadeo que le ha brindado el programa, los cuales le han ayudado a lograr una ganancia de \$3,157 en sólo nueve meses durante este año.



Mauricio Ríos, El Negrito, Yoro



Rony Villatoro, El Negrito, Yoro